NORMA DEL DIRECTOR



LOS DOS LABRIEGOS,

comedia para niños,

EN DOS ACTOS Y EN VERSO

original de

DON RUFO GORDÓ DE ARRUFAT,

Profesor premiado, autor de varias obras y director de la Escuela Polimática.



Madrid:

Imprenta y litografia de D. Diego Peñuelas, Carmen 35 y Preciados, 42.

1856.

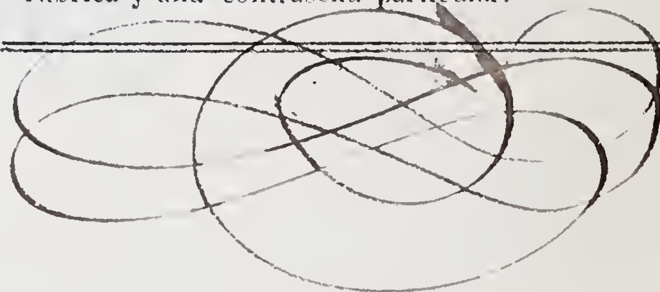
PERSONAJES.

El Director.
Corrector de merito.
Un Observador ó vigilante.
Los niños de una escuela.
Pablo, *labrador.*
Ramon, *id. rico.*
Simon, *mercader.*
Oficial.

La escena se representa en la villa de Aspe, año 1838.

NOTA. Si hubiese atendido al mérito literario de esta composicion no la hubiera publicado; pero he sacrificado este escrúpulo á la idea de las ventajas que debe reportar el espíritu que encierra á la educacion de los niños.

OTRA. El número de actores es indeterminado: cada niño podrá conocer el papel que en esta comedia puede representar, atendiendo al estado de instruccion en que se halle.



Acto primero.

El teatro representa una calle del pueblo: á lo lejos arboleda: se ven pasar algunas gentes con objetos que han comprado en la feria. Se oye la música de los mozos y ruido de castañuelas.

ESCENA PRIMERA.

Pablo con unos libros bajo del brazo. Ramon con un azadon en la mano. Este último ricamente vestido al uso labrador. Ambos siguen opuesto camino, y al encontrase:

PABLO. ¿A dónde vas Ramon
aprisa y tan armado?
¿parece que has feriado?
RAMON. Sí, mira este azadon.
PAB. Es escelente, y raro.
¿su precio?
RAM. ¿Cuál le dás?
PAB. Dos pesos.
RAM. ¿Nada mas?
PAB. Si es mas, lo encuentro caro;
yo no he gastado tanto
con lo que aquí compré.
RAM. Podrá ser, mas, ¿qué fué?
PAB. Mira.....
RAM. Libros? y cuánto.....?

PAB. Este.... ya no me acuerdo....
ah! seis, cuesta, seis reales,
y estos, nueve, cabales,
mas este pequeñito....
RAM. ¿Qué importa si eres lerdo?
PAB. Si no son para mi....
el uno es la... pragmática,
y el otro.....
RAM. Dí gramática
PAB. Y bien, que sea asi,
el otro es....
RAM. ¡Habrá cosa!....
Si tú no sabes leer,
¿qué vas de ellos á hacer?
¡compra bien provechosa!
PAB. No toques este punto,
pues su provecho es mas
del que tú sacarás
de ese azadon.
RAM. ¡Qué asunto
tan raro y singular!
¿Y piensas que has comprado
que yo mas acertado?
pues yo no he de trocar;
mas dí, ¿para quién son?
PAB. Son para mi hijo.
RAM. Bien....
para el mio tambien
compré yo este azadon.
PAB. Aqui te quiero hallar:
¿y ahora quién venció?
Aun negarás que yo
mas fruto he de sacar?
RAM. Si amigo; pues yo quiero
mis hijos labradores;
no vagos habladores
con libros y tintero.
Que estudie el que á la holganza

se quiere dedicar;
mas yo no he de formar
de mi hijo un Sancho Panza.

PAB. Pues tal será á mi ver
si sigues este plan:
irá por ver que van,
y mirará sin ver.

RAM. Tambien acostumbrado
de niño á trabajar,
sabrá luego mandar
reja, azadon y arado.

PAB. Mas mandará sin tino;
y sin saber leer,
no podrá recojer
del suelo un fruto opimo.
¿Quién llevará las cuentas
de sus trabajadores,
sin que, afectando errores,
disminuya sus rentas?
Le engañará cualquiera,
por no saber contar,
y asi habrá de pagar
su pobre faltriquera.
¿Qué papel dí, además,
en nuestras sociedades,
y en las festividades
representar le harás?

RAM. Teniendo buen dinero
ya nada mas le resta:
pues en cualquiera fiesta
será mi hijo el primero.

PAB. Primero el adulado
será, si está presente;
mas luego que se ausente
será el mas criticado.

RAM. Qué importa que á su espalda
le critiquen sin ton,
si del dinero al son

le llevarán al alda?

PAB. Mas ¿quién mas respetado,
(si va á decir verdad)
en toda sociedad
es ¿el lego ó el letrado?

RAM. El rico y nada mas.

PAB. ¿El rico?

RAM. Si señor....
mas que el sabio y doctor.

PAB. Muy bien, no hablemos mas:
sigue tu ese camino,
que el mio ya escogí.

RAM. Eso me importa á mí
lo mismo que un comino.

PAB. Y á mi me importa un bledo
que burro sea, ó no,
el hijo que te dió
el cielo; mas no cedo.

RAM. Harás muy bien, trabaja
mientras huelguen tus hijos,
y enchirás tus cortijos,
de libros..... y de paja.
Yo que á lo positivo
me hallo mas inclinado,
con reja y con arado
le doy trabajo activo.

PAB. Entonces borriquito
hijo de tal será....

RAM. Esto es insulto ya
y.... oyes....! no lo admito.

PAB. Verdades son, amargas
tan solo para tí.

RAM. Pues bien, véte de aquí.

PAB. Me iré, si tú te largas.

RAM. Por vida! que es atroz,
y apura mi paciencia....!

PAB. Ramon... calma... prudencia....
que puede mas mi voz....

RAM. Pues ven, que viene gente,
y á solas.... de un sopapo....
PAB. Vaya, no eres tan guapo!
RAM. Qué no? *(Al levantar la mano éste, le detiene Simon.)*

ESCENA SEGUNDA.

DICHOS, SIMON.

Este lleva espuelas y látigo. Es cano y abultado de abdómen.

SIM. *(Deteniéndole.)* Ramon, detente!
(interponiéndose) ¡que esto, vive Dios!
PAB. Simon, sereis testigo.
SIM. Pues cómo, ¿no es tu amigo?
PAB. Cabal.
RAM. Pues no, no hay tal.
SIM. Pues?
RAM. ¿Quien me vitupera?
SIM. ¿Cómo; de qué manera?
RAM. Llamándome animal.
SIM. Esplicate: por qué?
RAM. Me dice que es mejor
la vida de estudiante
que la de labrador.
SIM. Y bien? sigue, adelante.
RAM. Que en vez de dirigir
la reja y el arado,
los libros que ha comprado
debiera yo elegir
como él, para mi Blas,
en vez de este azadon.
SIM. Pues juzgo que lo harás;
porque él tiene razon.
RAM. ¿Cómo?
PAB. Cabal.
RAM. Pues ya *(á Pablo)*.

(A Simon.) Estais equivocado.

SIM. Digo...

RAM. Que no será.

SIM. Estás interesado
y...

RAM. No me hurgueis Simon. *(Hace ademan de irse.)*

SIM. *(Ap. á Pab.)* Llevémosle engañado.
A la escuela?....

PAB. *(Ind. á Sim.)* Acertado!

SIM. *(Llamándole.)* Escucha, ven Ramon.

RAM. *(Volviendo.)* Aqui estoy, qué quereis,
mas....

SIM. No, ya hago aqui punto:
quiero que os abraceis.

RAM. Bien. *(Se abrazan.)*

SIM. Vamos á otro asunto:
quereis venir conmigo?

RAM. A dónde?

SIM. Donde voy.

PAB. Gustoso.

SIM. ¿Y tú? *(á Ram.)*

RAM. Yo digo....
que menos que él no soy....
iré....

SIM. Pues al avío,
seguid.

RAM. *(á Pab.)* ¿Dónde nos lleva?

PAB. A que su poderío
nos muestren *(señalándole los libros.)*

RAM. Sí, la esteva,
la reja y azadon.

PAB. Veremos pues, veremos
entre estos dos estremos
quien lleva la razon.

FIN DEL PRIMER ACTO.

Acto segundo.

ESCENA PRIMERA.

Aparece una escuela. Los niños estarán sentados en estatura. A la seña del Director que estará á un lado de pié en su tarima, se arrodillarán y santiguarán entonando en seguida el Santo Dios. *Concluido este el Director dice:*

DIREC. Queridos discípulos:
Si Jesucristo en sus mas tiernos años
ejemplos de virtud al mundo dando
patentizó los daños
que el rito iba causando
profano en sus creencias y doctrina,
y al disputar con él doctores sábios
el templo de la ciencia se ilumina
vertiendo luz do quiera por sus lábios,
parece que mostrar entonces quiso
que es útil ostentar, aunque sin vana,
sin fatua presuncion cual un Narciso,
la ciencia con que el alma se engalana,
á fin de que se escite á nuestro ejemplo
el necio, el ignorante,
y corra de Minerva al sacro templo,
y beba su incensante,

su rico manantial y portenteso,
que al hombre con la ciencia hace dichoso.
Así, pues, tiernos niños,
discípulos amados,
sin necia petulancia y vanidad
lo que sepais mostrad
de cuantas cosas fuereis preguntados.
Espero que lo hareis. Asi, confio
que os den los sábios grata aprobacion,
causeis al ignorante admiracion,
y confundais al envidioso impío.
Y en cuanto profiriesen vuestros lábios
comprendan los oyentes, *(dirigiéndose al público).*
que les pedís os oigan indulgentes;
supuesto que sois niños, no sois sábios.

NIÑOS. Así lo prometemos.

DIREC. Yo lo espero,
y en daros gracias mil, seré el primero.

OBSERVADOR. Sr. Director, la licencia
para veros me han pedido.

DIREC. Que entren: Niños, con prudencia, *(se levantan.)*
pero dime, quiénes son?

OBSERV. Dos labriegos, que han venido
con vuestro amigo Simon. *(Váse.)*

(El Director sale á recibirlos y al entrar dice.)

ESCENA SEGUNDA.

DICHOS, SIMON, PABLO Y RAMON.

DIREC. Jamás deben pensar que me molesten,
y menos cuando á honrarnos han venido:
suplico pues á Vds. que se sienten.

SIM. Que lo hagan estos niños.

(A la seña del Director se sientan.)

He sabido
que tiene V. certámen esta tarde.

(Frnz. se levanta para besar la mano á Pablo.)

DIREC. Fernandez, ¿por qué deja V. su asiento?
FRNZ. Lo hago por cumplir el reglamento.
(Besa la mano á Pablo y vuelve á sentarse.)
SIM. *(Continuando.)* y aunque de mi instruccion nunca hice alarde...
NIÑOS. ¿Quién es? *(A media voz.)*
OTRO. Tu padre? *(Id.)*
FRNZ. No. *(Id.)*
OTRO. ¿Pues quién? *(Id.)*
FRNZ. Mi tio. *(Id.)*
SIM. Quisiera convencer de sus errores
á este amigo mio,
pidiendo antes la venia á esos señores. *(Volviéndose á los espectadores.)*
DIREC. Y bien, dígame V. con su licencia *(Id.)*
Qué medio juzga V. mas oportuno.
SIM. Que muestren estos niños hoy su ciencia
en cuanto han aprendido, y de consuno
conmigo, y demostrando sus progresos,
convénzanle de cuánto se equivoca
al entregar á un hijo á los escesos
de una ignorancia loca,
comprándole por libros azadones,
queriendo que trabaje solamente
cabando de los campos los terrones
mientras descansa en paz su árida mente.
DIREC. Muy fácil el lograrlo considero;
mas antes por mi parte, permitid
le diga dos palabras yo primero.
SIM. Muy bien, decid, decid.
DIREC. ¿Qué fuera, me direis, del grande Homero?
qué de Platon? qué de Epicureo y Tales?
qué de los Tulios... Sénecas... varones
al mundo ya inmortales...?
Sus letras, son sus únicos blasones,
por estos mundos sones
hablan, viven aun, y aun dan vida
á Troya ya abolida;
á Grecia, á Roma, á tantos que no nombro,

cuyos escritos, hoy son el asombro,
del hombre pensador, de todo sabio,
que á vista de sus obras sella el labio.
El hombre sin las ciencias, es un bruto,
que ~~mira~~ sin oir, que sin ver mira;
jamás de Dios conoce un atributo,
y solo compasion al mundo inspira.
Si pródiga una mano protectora
sus pasos no encamina á su destino,
si de la religion consoladora
palabra, no le muestra en lo divino
del Ser Omnipotente un fuerte muro
que al gérmen de maldad con que naciera
se opone; su camino es inseguro,
é instintos tendrá solo... de una fiera!

OBSERV. Señor Director,
os vienen á hablar.
DIREC. ¿A mí?
OBSERV. Si señor.
DIREC. ¿Quién?
OBSERV. Un militar
que á un niño conduce.
DIREC. Ya salgo, que pase. (*Se levanta.*)
A ver quien se luce (*á los niños*)
de Vds. en clase. (*Se levantan.*)

ESCENA TERCERA.

DICHOS, UN OFICIAL DE MARINA CONDUCIENDO Á UN NIÑO.

(*Simon, Páblo y Ramon se levantan.*)

OFICIAL. Ya tengo noticias
del plan que Vd. sigue:
suplir con caricias
castigo que obligue.
DIREC. Es cierto.
OFIC. No obstante,
en casos no pocos,
no es esto bastante;

hay niños tan locos... (*señalando con la vista al niño.*)

DIREC. Si el padre de acuerdo
se pone conmigo...
verá cuál consigo
verle al punto cuerdo.
Y no he de tocarle
jamás, que es muy feo.

OFIC. De V. sí, lo creo,
y aquí he de dejarle.

DIREC. Mil gracias; mas antes
espero conceda
algunos instantes
puesto que aquí queda,
y que oiga suplico
á sus compañeros.

(*Al mismo tiempo el Director le indica que tome asiento al lado de Simon, colocando al niño junto á los pequeños; el oficial saluda á Simon, Pablo y Ramon. Estos se esfuerzan en darle la derecha, y él demuestra rehusarlo; mas al fin cede y se sienta á la izquierda de Simon.*)

OFIC. Si no mortifico...

CORRECT. ¡Oh! muy placenteros
tal honra anhelamos,
señor oficial,
dispuestos estamos.

OFIC. (*Al Director.*) Haced la señal.

DIREC. (*Haciendo seña para que se sienten.*)

Caligrafia.

(*A la seña del Director se sientan.*)

DIREC. Que traiga cada cual su cartapacio
por órden de ~~escritura~~. (*Los niños cogen sus papeles y salen de los bancos por órden á enseñarlos á los Labriegos, Oficial y Simon y luego pasan á presentarlos al Presidente y al público.*)
Primero vayan viendo muy despacio
qué les parece á Vd. la escritura.

estatura

RAM. ¡Vayo un baturrillo de papeles!
¡qué letra mas estraña!
parece un arlequin con cascabeles!
¿Y esto se usa en España?

SIM. Ramon, sé mas prudente, y no empecemos:
no vés aquí la letra nacional?

RAM. ¿Cuál es la nacional?

PAB. La que tenemos
nosotros.

RAM. No señor, que es de misal.

SIM. Pero esta es española.

RAM. Bien, concedo,
mas esta, y esta, y esta, no lo son;
y si las quiero leer con ganas quedo.
Aquí dice *fe... feliz... citacion.*

SIM. Si miras y no ves, qué culpa tiene
la letra? lees acaso una receta
del médico que á visitarle viene?

RAM. Esta pregunta si que es indiscreta!

SIM. Pues yo digo que no, y esto no obstante,
tus ojos son, que distinguir no saben.

RAM. *Palo* que necesito se bastante.

PAB. (*Aparte á Simon.*) Si, palo necesita, y que lo alaben.

RAM. Parece que son trazos recortados
de planas, que han salido mas bien hechas
y aqui se hallan pegados.
Pero al menos ¿por qué no están derechas?

CORRECT. Si no hay sino un papel.

PAB. (*Ap. á Simon.*) ¡Uf qué animal!

CORRECT. Y todas esas son mesas revueltas
Trazadas por dibujo lineäl.

OFIC. Y valen mucho mas que planas sueltas.

DIREC. Y añada V. que el mismo que la ha escrito
tambien la ha delineado.

OFIC. Trabajo es inaudito,
y tiempo el aprenderlo habrá costado.

DIREC. No tanto como á V. se le figura;
pues lo dificil suple su aficion.

SIM. Tienen los caractéres hermosura,
y de ellos hay muy buena variacion.

DIREC. Aqui verán Vds. las de algunos
que aunque puntuales son, hoy no han venido;
pero han sido al dejarlas oportunos.
Ellos lo hicieron. Yo lo he dirigido.

(El Director presenta los trabajos hechos por él, por Ramon, Pablo, Simon, Oficial y el Corrector, y despues que los han visto, á la seña del Presidente el Director suena la campanilla diciendo, órden de)

Lectura.

(Los niños se preparan para leer.)

RAM. Que escomience el mas pequeño.

NIÑO. ¿Quiere V. que empiece yo?

RAM. Si señor.

PAB. Vaya, que empeño!....
(El discípulo lee despacio y con sentido.)

RAM. Mas aprisa esa licion.

DISCIPULO. Reglas son de ortología
ir despacio en la lectura....

RAM. *(Interrumpiéndole)* En mi tiempo el que leia
mas aprisa, era mejor.

SIM. En tu tiempo se cantaba,
y aun hoy mismo el sonsonete....

RAM. Pues á mi mas me gustaba.

SIM. Pues te gusta lo peor.
Siga, siga V. leyendo.

DIREC. Claro, alto y con sentido.

(El discípulo continúa; leen luego los demas, y al concluir la lectura, cuando lo tenga á bien el presidente, dice.)

RAM. ¡Oh! lo habrán esto aprendido
de memoria!

CORRECT. No señor;
pues del mismo modo leen
cualquier libro que les den

RAM. Pues que traigan el.... Bertoldo!

OFIC. El ¡Quijote! *(á Ramon)* ¿No és igual?

RAM. Para mí, si.
OFIC. (*á Ramon.*) Ya se vé....
DIREC. Pues aquí le tiene V....
SIM. (*á Pablo.*) Es Ramon muy....
(*Leen el Quijote los mas adelantados y al concluir.*)
SIM. Supongo que sabrán ortografía?
DIREC. Tal cual, señor Simon.
SIM. Lo he colegido
del modo con que todos han leido.
Tambien prosodia?
DIREC. Sí y analogía.
Pregunte V. si gusta.
SIM. De buen grado
lo haré, si V. se empeña; mas prefiero
que en teórica pregunte V. primero,
y analizar yo haré lo decorado.
Mas.... cedo esta honra al señor oficial,
si acepta.
OFIC. Mil gracias, señor mercader,
honor semejante quisiera tener;
mas yo lo confieso, lo haria muy mal.
SIM. Usté es muy modesto, no juzgo yo tal.
RAM. (*Hablando entre sí.*) No sé como es posible, solamente
con veinte y siete letras, escribir
cuánto al hombre le pase por la mente.
SIM. Pues bien, lo vas á oir.
DIREC. (*Suena la campanilla diciendo órden de*)

Gramática.

(*Los niños toman sus puestos correspondientes: el mismo Director pregunta qué es gramática, y el discípulo 3.° responderá una definicion, que comprenda su division en cuatro partes, y dará la definicion de estas, y al concluir la de la ortografía diciendo que su segunda parte trata de los signos ortográficos con que se vivifican las palabras, interrumpirá.*)

RAM. Sabe Vd. las que comprende
el idioma castellano?

Discip. 3.º — A muchos miles asciende
su enumeracion, y es llano
que de cuantos poseemos
en Europa, es el mas rico.
Ram. — ¡Esto todos lo sabemos!
Pab. — Vaya, bien responde el chico!
Ram. — Mas no ha dicho cuantas son
las palabras.
Discip. 3.º — Solo nueve
son las partes de oracion.
Ram. — ¡Cómo decir tal se atreve
Solo juzgo que encontrára
Padrenuestro, Ave-Maria,
Credo, Salve y Letanía,
si de ellas le preguntára;
Mas yo no hablo de oraciones;
Sí tan solo de palabras.
Sim. — Y tú ¿cuentas los terrones
de los campos que tú labras?
Ofic. *(á Pablo.)* Uf que nécio!
Sim. *(al niño.)* — Diga Vd....
A que número de partes
(si me quiere hacer merced)
se reducen en las artes
de gramática las voces?
Discip. 3.º — Solo á nueve como he dicho.
Pab. — Ves? no tiras mas que coces,
preguntando á tu capricho.
Ram. — Bien, mejor, pues cuáles son
esas partes de oracion?
Discip. 3.º — Nombre.... etc.

Ram. *(Sigue preguntando qué quiere decir* nombre, *el discípulo hace una definicion general de él y de todas sus divisiones y accidentes sin necesitar de mas preguntas, y Ramon objeta lo que aparente no entender bien, y del mismo modo pregunta las demas partes de la oracion, á las que responderán de un modo análogo los discípulos, y contestarán á las objeciones que aquel les haga hasta hacerle comprender bien lo que demuestre no haber entendido.)*

DIREC. *(Preguntará luego la sintáxis, y á la seña del Presidente sonará la campanilla diciendo:)*

Ortografía.

SIM. Qué dijo el señor que era ortografía? *(Señalando al discípulo 3.° hablando con el 4.°)*
DISCIP. 4.° Es.... etc.... ortográficos.
RAM. *(Interrump.)* Pues? ¡Habrá cosa mas rara!
Ortograficos? pues no;
que aun me acuerdo de una vara
con que el maestro me enseñó
á llamarlas *caratéres*
ó bien letras; y no así.
SIM. Cállate y déjame á mí.
PAB. *(En voz baja.)* ¡Ay Ramon qne bruto que eres!
Si de letras no está hablando....
RAM. Pues que diga lo que son.
DISCIP. 4.° Ciertos signos, que se llaman
notas de la puntuacion.
La de mas uso es la coma.
RAM. ¡Hecha! ¡vaya un nombre estraño!
De memoria, sé, no es broma,
la Jesus (me costó un año
y doscientos mil azotes
aprenderla), y estoy cierto
que....
PAB. Ramon, no te alborotes,
que esto no es regar tu huerto.
Deja al niño que lo esplique,
y harto harás si lo comprendes.
RAM. ¿Quieres que me mortifique?
PAB. ¡Qué has de hacer si no lo entiendes!
RAM. Bien, ya callo y no hablo mas,
por no oir tus palabrotas.
PAB. Preguntad, Simon, las notas....
SIM. Diga Vd. pues, las demas.
(Simon y el Director concluyen de preguntar los casos de la coma y uso de las demas notas ortográficas.)

(A una seña del Presidente, el segundo tocará la campanilla y dirá.)

Doctrina.

(El corrector la preguntará por órden de colocacion y á poco rato despues de aparentar Pablo que habla al oido á Ramon dice.)

RAM. Es que saben las preguntas
que les toca y nada mas.
CORRECT. Cualesquier las dirá juntas.
RAM. Bien pues, vuelva Vd. atrás,
y escomience por aquel,
y que sigan al revés.
DIREC. Lo mismo lo saben, que él.
Siga, como dice, pues.

(Al concluir se preguntará Fleuri.)
(A una seña del Presidente, el Director dirá:)

Historia.

(El oficial la preguntará á la seccion, y al concluir aparentando Ramon que estaba hablando con Pablo dirá.)

RAM. Si señor, es cierto, en eso
responden perfectamente:
me ha gustado, lo confieso.
DIREC. Pues esto es precisamente
lo que no cuesta enseñar:
porque el saber bien la historia,
mas que en el mucho estudiar,
consiste en tener memoria.
Lo que Vd. antes ha oido,
necesita inteligencia,
y estar en ello instruido
por la mucha gran paciencia
del que esplica; lo demas
que consiste en la memoria
prueba poco, y además:
recitar toda la historia
como simple papagayo;

significa aplicacion
en el niño, algun ensayo;
mas no muestra la instruccion
de su parte intelectual.

Ram. Pues á mí mas me ha gustado.

Pab. Porque eres un....
que de hombre se ha disfrazado.

Ram. Pablo, basta ya de motes,
que los dos somos bien zotes.

Direc. **Aritmética.**

(*Simon pregunta, y al concluir el discípulo la subdivision de los números esplicándola* (*dice.*)

Ram. ¡Quebrados!.... no has oido? qué, se enseña
tambien en las escuelas cirujía?
ó estudian para albeitar?

Pab. ¡Hecha! ¡leña!

Ram. ¡Vaya! no entiendo tanta algarabía.

Pab. Pues calla, y deja al niño continuar.

Ram. Bien, sí, me callaré; mas tengo priesa
que empiecen á sumar.

(*El oficial pregunta la adicion teórica y prácticamente, y despues de colocados los sumandos del problema propuesto en columna, dirá el*)

Discip. Por cuál columna quiere Vd. que empiece?

Ram. ¿No sabe Vd. por donde ha de empezar?

Discip. Por donde quiera Vd.

Pab. ¡Trece son trece!

Ram. (*A Pab.*) Ahora sí, le voy pronto á pillar:
(*al discip.*) Pues bien, por la primera de la izquierda.

Discip. Y luego?

Ram. Por la 4.ª y las demás,
(*A Pablo.*) No ves? ya no se acuerda.

(*Despues de hecha esta operacion segun este método, es decir, empezando á sumar por cualquier columna, lo examinará en voz alta Ramon sumando por el método ordinario, y al ver que está bien se queda admirado y todos rien.*)

Ofic. (*al niño*) Bien! merece que lo alaben.

Sim. (*Al ofic.*) Estos saben lo que dicen,

y otros dicen lo que saben.
Pab. Y ahora, ¿que dirás?
Ram. Que el chiquillo me ha cortado,
y que no pregunto mas.

(Entre el Director, Simon y el Oficial continúan preguntando y objetando la Aritmética hasta que el presidente toque la campanilla. Igualmente preguntarán los demas puntos de instruccion como)

Geometria y Geografia.

(Con la estension que permita la capacidad de los niños pasando cuando lo indique el presidente, á la voz del Director, á

Agricultura.

(Ramon podrá hacer algunas preguntas en esta asignatura y á la seña del Presidente para concluir el acto:)

Ram. Bien, bien os esplicais, hermosos niños;
mas... cuántos azotitos ha costado?
Discip. Ninguno; pues tan solo con cariño
tal nuestra aplicacion han escitado
que ya no nos señalan las lecciones,
y damos cada dia, cada cual,
de todas un pedazo, y mas renglones
quien mas memoria tiene, ó mas caudal
de aplicacion, y así nos esforzamos
á ver si el principal puesto ganamos.
Ram. Esto lo hareis los buenos, mas los otros
castigo sufrirán sino se aplican.
Discip. El Director nos dice que los potros
así se domestican;
mas todo niño tiene un corazon,
y en él innato siente el amor propio;
por cuya gran razon
todo castigo fuera.... hasta impropio.
A más es para todos el estudio
un juego, es la ciencia nuestra lucha;

y nuestra aplicacion es el preludio
del bien que goza el que al mas sabio escucha.
Iguales en cumplir el reglamento
nos trata así igualmente el Director,
cuando es exacto nuestro cumplimiento,
y ansiamos merecer todos su amor.
Cual padre delegado, nos conduce
con dulces reflexiones al saber;
y aun cuando al malo llegue á reprender
éste, en la reprension su amor trasluce.
Así, por voluntad propia estudiamos,
y todos placenteros
cuando en la escuela estamos
en dar leccion queremos ser primeros.

RAM. Ya digo que es Vd. más que dichoso;
pues al revés á mí me sucedia:
al mio yo jamás ví cariñoso,
y á cada instante más le aborrecia.
Mas ¿cómo logra Vd. cosa tan buena?...

DIREC. Tan solo recordando
la máxima de consecuencias llena
que voy siempre estudiando:
Si quieres ser amado, ama.

RAM. Y bien,
al malo no le importará el cariño
que Vd. le tenga, y ¿obrará tambien
lo mismo que con otros, con tal niño?

DIREC. Entonces sentirá la consecuencia
de otra gran verdad universal,
y que elegir le hará con mi prudencia
el camino del bien, y huir del mal.
Jamás obrar no intentes con tú hermano
lo que no quieras obren para tí;
que no es ni bien nacido, ni cristiano
quien á otro dá lo que ódia para sí.
La pena del talion sin conocella
á cada paso siente,
y sin saber que lo hace, huye de ella;

pues si por caso, miente,
engaños le preparo yo alhagüeños,
y en sus palabras nadie tiene fé
aunque en asegurarlo forme empeños.
Como esta, cien mil cosas que yo sé
las hago practicar continuamente,
de acuerdo con sus padres, y con tino;
y así logro por fin, precisamente,
que escoja el bueno, y huya el mal camino

RAM. Pues en mi tiempo todo lo contrario:
azotes y palmetas, pezcozones,
mas veces se bajaban los calzones
que santos lleva nuestro calendario.

SIM. Y si esto solamente hubiera sido
en nuestro tiempo.... mas lo que es estraño
que estando por las leyes prohibido,
hoy mismo se lamenten de ese daño
cien padres y otros cien, á cada instante,
que víctimas sus hijos
de férula infamante
sufren por tal razon males prolijos.
Solo el temor servil es el resorte
que saben practicar: terror y miedo
los medios mas comunes, mas usados
en muchas partes y.... aun en la Córte.
Yo con serenidad verlo no puedo.
Aun no hace muchos dias fuí testigo
de un crímen semejante.
En un pueblo, y en casa de un amigo
de paños y bayetas fabricante,
estaba despidiéndome en la reja
que daba á su jardin,
cuando aparece su hijo con la oreja
rasgada, ensangrentada, y de carmin
teñido todo el rostro angelical.
Llorando nos contó su desventura,
venia de la escuela, y la brutal,
la férrea mano y dura

de su Mentor la habia desgajado
por una sola voz, que en la leccion
no habia claramente pronunciado.
Se puso el padre ¡ uf! como un leon,
quiso correr allá; mas á mi instancia
logré que se calmara; aunque me dijo:
no vuelve mas: prefiero la ignorancia,
que mas que un sordo sábio, quiero un hijo.

RAM. Y á mi Sr. Simon, casi lo mismo
me pasa; pues por causa de una zurra
con que me puso como un sinapismo
el.... pues? en Miguel-Turra
mi dómine, con una enorme suela,
en cama quince dias
estuve, y no volví mas á la escuela.

PAB. Tambien pasó lo mismo á D. Matias.

DIREC. Esos tan solo son los resultados
que tales medios sin cesar obtienen:
Así cansados
los niños, del rigor y la aspereza,
con arte se previenen
á darle en la cabeza,
haciendo lo contrario que les manda
su déspota Mentor, que en vez de un padre
tan solo ven en él á su enemigo
por mas que no le cuadre.
Mas esto no sucede asi conmigo.
Jamás á mi presencia
ninguno se presenta temeroso,
y ni al respeto faltan en mi ausencia,
ni el estudiar les es jamás odioso.
Risueños en las clases solo aspiran
mi afecto á merecer ganando puestos
rivales sin aborrecer se miran,
y cuando les pregunto,
á responder de cualesquier asunto
están siempre dispuestos.

OFIC. ¡ Mas como la indolencia

tan natural en ellos, y el esceso
de su vivacidad contiene Vd.?

DIREC. Es su curiosidad para la ciencia
remedio muy feliz; solo con eso
consigo tal merced.
Ameno al esplicar, no soy abstracto,
el niño y la muger son muy curiosos,
yo escito esa pasion con cierto tacto,
y de ella saco efectos prodijiosos.
A más: el niño es hombre; aunque pequeño
dotado está de iguales afecciones,
y como á aquel, le escitan con empeño
innatas dos pasiones:
El hombre, si trabaja y sin reposo
se afana, es por lucrar la recompensa:
el niño por la misma es estudioso,
y en adquirir sus firmas solo piensa.
El hombre por su honor, vence imposibles
tocado de amor propio: de igual modo,
tocando estas dos fibras tan sensibles
de un tierno niño se consigue todo.
Yo soy de esta reunion el presidente,
y al mérito concedido distinciones;
mas sin parcialidad. Únicamente
concedo mas, á quien dá mas lecciones.
Despues, soy mercader: los premios vendo,
el que mas firmas tiene compra mas,
ó compra los mejores.

SIM. Ya comprendo,
así los recompensa usté á compás.
del mérito adquirido. Ciertamente:
quien mas estudia mejor premio alcanza,
quien no puede comprar harto lo siente,
mas ven mi rectitud en mi balanza.
Así, todo mi anhelo
es demostrar, que si por la malicia
del hombre, subió al cielo
desnuda la justicia

huyendo de este suelo;
de nuevo con poder ha descendido,
y tiene aquí su asiento preferido.
Aqui, no ya el favor; no ya la intriga
profanan sus altares
vendiéndose su amiga;
pues respetados son aquí sus lares.

SIM. Muy bien: ahora concibo fácilmente
por qué con tal despejo han respondido.

RAM. Y yo confieso ya sencillamente
que al fin me he convencido.

PAB. Qué tal?

RAM. Tienes Razon: desde el momemto
la suerte de mi Blas ya se ha trocado:
en esos bancos quiero tome asiento
si quiere el Director.

DIREC. Por decontado.

RAM. Mil gracias: vengan vengan D. Simon
los cinco, que al favor que me babeis hecho
(pues tengo yo tambien un corazon)
os juro quedareis bien satisfecho.

OFIC. La venda ya cayó, que le cubria
los ojos ocultándole la luz.

SIM. Asi por las tinieblas recorria,
huyendo de la ciencia y de la Cruz.

RAM. Mas ya desengañado,
aunque me cueste el vínculo y la hacienda,
todo lo que he escuchado:
quiero, señores, que mi Blas aprenda.

PAB. Mas dí, Ramon amigo, en conclusion:
¿á quién das preferencia?
la reja? el arado? el azadon?

RAM. Ya he dicho que la ciencia
se lleva la razon.

(Un niño de los de mas tierna edad puede dar las gracias al público, terminando la funcion en los términos siguientes:)

¡Oh tú! benigno y sábio presidente
Y cuantos nuestra voz han escuchado:

Conmigo sed tambien tan indulgente
Como hasta aqui lo habeis manifestado.
Mis dignos compañeros
me encargan la mas noble comision
pidiendo de sus faltas el perdon
que esperan placenteros.
Y al par que yo alcanzarlo me prometo
de vuestros generosos corazones,
oid mis afecciones,
que solo daros gracias es su objeto.
Y puesto que rebosa de alegría
hoy nuestro corazon
porque nos ciñe cívico laurel,
gritemos á porfía
¡viva la **REINA ISABEL!**
¡Viva la **CONSTITUCION!**

TODOS. VIVA, VIVA.

(*Cae el telon.*)

FIN DE LA COMEDIA.